

El Ministerio de Sanidad alerta «del riesgo para la salud» de la autoinseminación



MARÍA JOSÉ CARRERO
✉ mjccarrero@elcorreo.com

La venta por internet de espermatozoides de bancos extranjeros para intentar fecundarse en casa genera un debate que llega a los tribunales

BILBAO. Internet sirve para todo, incluso para tratar de embarazarse. De un tiempo a esta parte proliferan en la red anuncios de hombres que ofertan –en realidad, venden– su semen. De forma paralela, bancos de espermatozoides extranjeros, el más conocido es el danés Cryos, dan la posibilidad de autoinseminarse en su casa, sin acudir a ninguna clínica. Basta con hacer un pedido ‘on line’ de líquido seminal, que se recibe en el domicilio dentro de una caja, congelado en nitrógeno líquido.

El envío incluye instrucciones para su uso y un ‘kit’ con la jeringuilla para que la mujer se la introduzca en la vagina. ¿El precio? Varía en función del donante elegido. El pedido más barato es de 550 euros con IVA y transporte incluidos, «la mitad de lo que viene a costar una inseminación en una clínica», según la representante en España de la firma nórdica, Charlotte Eckstein.

Al margen de si este método casero es más o menos eficaz, la Comisión Nacional de Reproducción Humana Asistida, dependiente del Ministerio de Sanidad, acaba de sacar una nota informativa para «llamar la atención sobre los riesgos para la

salud que conllevan estas prácticas». En la circular, en la que en ningún momento se refiere expresamente a Cryos, alerta de la posibilidad de que nazcan bebés con «malformaciones o enfermedades congénitas o sean portadoras de las mismas, o incluso la transmisión de enfermedades infecciosas, entre las que se encuentran, además de otras, las provocadas por los virus del SIDA, la hepatitis C y otras patologías víricas emergentes, como el zika»

La alerta del Ministerio se suma a la que previamente había emitido la Sociedad Española de Fertilidad (SEF) sobre los riesgos del tratamiento sin control médico. En su comunicado, los especialistas en reproducción asistida instaban a las autoridades a «impedir» que se siguiera ofertando el envío de espermatozoides a domicilio por atentar «contra la normativa española» y privar a las pacientes «de las

garantías sanitarias imprescindibles».

¿Es así? La cuestión no parece tan fácil de resolver. De hecho, la empresa nórdica ha decidido demandar a la SEF por afirmar que la inseminación casera con sus materiales vulnera la ley española. Charlotte Eckstein se muestra categórica: «Cryos no incumple ninguna normativa. Tenemos licencia de la Unión Europea para suministrar tanto a particulares como a clínicas en toda la UE y, por tanto, también a España». Añade que la legislación española hace referencia a técnicas de reproducción asistida, es decir, las actividades que se llevan a cabo en una clínica con asistencia médica y que dicta que un médico debe elegir al donante. Pero la inseminación casera no es una técnica de reproducción asistida. Nadie te asiste en casa. Y lo que haces en tu casa es cosa tuya». Por último, asegura que el semen enviado

a domicilio es «de la misma calidad» que el remitido «a las clínicas de más de 80 países».

Control médico

Marcos Ferrando es el director médico del centro IVI Bilbao, un referente en reproducción asistida, y no encuentra explicación a la fecundación ‘low cost’. «Una inseminación de una mujer sola o lesbiana sin problemas para quedarse embarazada cuesta unos 790 euros, poco más que la autoinseminación y hay un control médico». El doctor Ferrando señala que en los centros IVI, además de los análisis para descartar enfermedades infecciosas, se realiza un test genético «para evitar enfermedades hereditarias». Resalta también la menor eficacia de la fecundación casera porque el espermatozoides se queda en la vagina, no en el útero. Asimismo, sostiene que el semen puede

«perder calidad» al descongelarse en casa. Y, por último, expresa sus dudas respecto a cómo se sabe cuántos bebés engendra un mismo varón. «En España, no pueden ser más de seis».

El Ministerio sostiene que la oferta por internet de semen «vulnera diferentes preceptos de las normas españolas». «Sí, las vulnera», afirma el responsable de la Cátedra de Derecho y Genoma Humano de la Universidad del País Vasco –UPV/EHU–, Carlos Romeo Casabona. «La legislación de España impone el anonimato. Solo el centro médico sabe quién es el donante y, además, el semen no se vende; únicamente se da una especie de compensación por la molestia de acudir a un banco». El profesor sostiene que, al margen de litigios, la solución definitiva es «abatar» los precios cuando no hay problemas de fertilidad. «Se evitaría la tentación de acudir a internet».



EL DATO

550

euros es el precio mínimo de un envío de semen para autoinseminación en casa.

El semen llega a los domicilios desde Dinamarca congelado en nitrógeno líquido en un tanque especial. :: FOTOS DE CRYOS

LAS FRASES

C. Eckstein Delegada de Cryos
«Tenemos licencia de la Unión Europea para suministrar semen a clínicas y particulares»

Marcos Ferrando Dtor. Médico IVI
«El semen puede perder calidad al descongelarse en casa. Nosotros hacemos un test para descartar enfermedades genéticas»

Carlo Romeo Profesor de la UPV
«La normativa de la UE permite a los países hacer restricciones y España exige un donante anónimo y la gratuidad del semen»

LOS PASOS PARA LA INSEMINACIÓN EN CASA CON EL KIT



Jeringuilla para introducir el semen. :: CRYOS



La inyección absorbe el espermatozoides.



Cánula preparada para la inseminación.

A elegir entre 541 donantes, anónimos o no

:: M. J. C.

BILBAO. La página de Cryos, la empresa danesa con el mayor banco de semen del mundo, da la posibilidad de elegir entre 541 donantes de semen, anónimos o no. Mientras que en España este anonimato es obligatorio, y es el médico quien elige

al donante en función de las características que le haya transmitido la mujer, Cryos no pone esta condición. Además, oferta donantes dispuestos a que el niño engendrado con su espermatozoides pueda conocerle como padre biológico al cumplir los 18 años si así lo desea.

En su página web, la firma admite que la eficacia de la fecundación realizada «por un médico o una clínica es de tres a cuatro veces superior a la de la inseminación en casa en cuanto a la tasa de embarazo por ciclo», pero también resalta que «el espermatozoides posee la misma calidad y el mismo estándar que el que se suministra a las clínicas de fertilidad».

¿El precio? Varía mucho. A partir de 550 euros. «Los donantes no anónimos son los más caros», dice la delegada de Cryos en España,

Charlotte Eckstein. En el precio, también influye la calidad del semen: «A más concentración de espermatozoides, más precio». Una vez elegido el donante y realizado el pedido del mismo modo que se hacen las compras por internet con un golpe de ratón, solo queda esperar a que llegue a casa congelado en nitrógeno. La empresa no da cifras de gestaciones obtenidas con este procedimiento en España. En algunos círculos se dice que más de un millar.